

Artículo de Investigación

Folkhemmet: concepto clave de la política y la cohesión social en Suecia

Folkhemmet: key concept of politics and social cohesion in Sweden

María José Vicente Vicente¹: Universidad de Castilla-La Mancha, España.

mariajose.vicente@uclm.es

Aurora Galán Carretero: Universidad de Castilla-La Mancha, España.

aurora.galan@uclm.es

Fecha de Recepción: 24/11/2024

Fecha de Aceptación: 26/12/2024

Fecha de Publicación: 01/01/2025

Cómo citar el artículo

Vicente Vicente, M. J. y Galán Carretero, A. (2025). Folkhemmet: concepto clave de la política y la cohesión social en Suecia [Folkhemmet: key concept of politics and social cohesion in Sweden]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-986>

Resumen

Introducción: “Folkhemmet” es una metáfora de una sociedad con un sistema de bienestar social avanzado, asociada principalmente con el Partido Socialdemócrata de Suecia y Per Albin Hansson, quien introdujo el concepto en 1928. **Metodología:** El estudio examina cómo el término “folkhemmet” ha sido utilizado y reinterpretado, especialmente en el contexto del período entre 1945 y 1960, conocido como el “período folkhem”, cuando se construyeron miles de viviendas en Suecia. **Resultados:** Durante el “período folkhem”, Suecia experimentó una expansión significativa de la vivienda y el bienestar social. Sin embargo, en años recientes, la derecha radical ha reinterpretado el concepto de “folkhem” como un objetivo ideológico para construir un “hogar del pueblo” moderno, promoviendo una política migratoria restrictiva y desplazando la idea de un Estado de bienestar inclusivo. **Discusión:** Jimmie Åkesson, en su libro *Det moderna folkhemmet*, presenta una versión de “folkhem” donde la lucha de clases es reemplazada por la cohesión social, el bienestar seguro y el “chovinismo de bienestar”, transformando así el concepto original. **Conclusiones:** El concepto de “folkhemmet” ha evolucionado, reflejando cambios ideológicos y políticos, pasando de un modelo inclusivo a uno con una visión más restrictiva de la cohesión social.

¹ Autor Correspondiente: María José Vicente Vicente. Universidad de Castilla-La Mancha (España).

Palabras clave: folkhemmet; estado de bienestar; socialdemocracia; nacionalismo; conservadurismo; cohesión social; multiculturalismo; comunidad.

Abstract

Introduction: 'Folkhemmet' is a metaphor for a society with an advanced social welfare system, mainly associated with the Swedish Social Democratic Party and Per Albin Hansson, who introduced the concept in 1928. **Methodology:** The study examines how the term 'folkhemmet' has been used and reinterpreted, especially in the context of the period between 1945 and 1960, known as the 'folkhem period', when thousands of houses were built in Sweden. **Results:** During the 'folkhem period', Sweden experienced a significant expansion of housing and social welfare. However, in recent years, the radical right has reinterpreted the 'folkhem' concept as an ideological goal to build a modern 'people's home', promoting a restrictive migration policy and displacing the idea of an inclusive welfare state. **Discussion:** Jimmie Åkesson, in his book *Det moderna folkhemmet*, presents a version of 'folkhem' in which class struggle is replaced by social cohesion, social cohesion and social cohesion replaced by social cohesion, secure welfare and 'welfare chauvinism', thus transforming the original concept. **Conclusions:** The concept of 'folkhemmet' has evolved, reflecting ideological and political changes from an inclusive model to one with a more restrictive view of social cohesion.

Keywords: folkhemmet; welfare state; social democracy; nationalism; conservatism; social cohesion; multiculturalism; community.

1. Introducción

El concepto de "folkhemmet" (el hogar del pueblo) acuñado por el socialdemócrata Per Albin Hansson, representa una visión política y social de una sociedad inclusiva y segura para todos. Es un término, no exento de un cierto sentido poético, que describe el Estado de bienestar sueco. La base de este enfoque es que toda la sociedad debe ser como una pequeña familia, donde todos contribuyen, pero también donde todos se cuidan entre sí. El éxito de los socialdemócratas suecos en la posguerra se explica a menudo por el hecho de que el partido logró motivar reformas sociales importantes con la idea del "folkhemmet" y el esfuerzo conjunto de la familia nacional.

Este concepto surgió durante un período de creciente urbanización en Suecia y se centró en garantizar que todas las personas tuvieran acceso a una vivienda buena y económicamente asequible. La vivienda se convirtió en el principal campo de batalla de los socialdemócratas en esta década de los veinte como también continuara la socióloga Alva Myrdal en la década después, concretamente con su libro "Crisis in the Population Question" publicado en 1934, en el que alertaba sobre los problemas de la vivienda en el país, la baja natalidad y el miedo de las mujeres trabajadoras a quedarse embarazadas. Fue una de las sociólogas pioneras en los estudios sobre las viviendas familiares, la eugenésica, la planificación familiar y la conciliación de la vida laboral y familiar.

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970, Suecia se caracterizó por ser un estado de bienestar socialdemócrata con un enfoque en la igualdad, sindicatos fuertes y corporativismo. A partir de la década de 1970, Suecia experimentó cambios significativos debido a la crisis del petróleo, lo que llevó a recortes en el gasto social y un aumento en la privatización.

Así, “folkhemmet” es la idea de un hogar social y seguro para todos, alineado con la visión socialdemócrata de una sociedad inclusiva y surge en paralelo con la urbanización creciente en Suecia. Inicialmente el objetivo era asegurar que todas las personas tuvieran derecho a una vivienda adecuada y asequible.

Los objetivos que nos fijamos son los siguientes:

- a) Conocer el “folkhemmet” y su importancia para describir los valores fundamentales que caracterizan la sociología política sueca
- b) Investigar las similitudes y diferencias en el uso del concepto de "folkhemmet" por el líder socialdemócrata Per Albin Hansson y el líder ultraconservador Jimmie Åkesson
- c) Analizar el uso actual que se le da al concepto de “folkhemmet”, lo cual nos dará una visión sobre los valores actuales que envuelven a este concepto

La crisis global de 2008 y la llamada “crisis de los refugiados” en Europa de 2015 han dado paso a nuevas realidades, con nuevas tensiones sociales y políticas y nuevos liderazgos. Asistimos a cambios profundos que pretenden responder a los fenómenos que rodean la crisis del Estado de bienestar, a los nuevos marcos sobre convivencia ciudadana desde la implementación de políticas de inclusión social en el país y al aumento de la derecha radical. El concepto de “folkhemmet” es histórico en Suecia y actualmente, es un recurso político que ha cobrado fuerza con actores diferentes a los originarios, resignificándolo desde una visión más identitaria y alejada del cariz socialdemócrata de sus inicios.

2. Metodología

Utilizando un enfoque diacrónico, se analiza cómo el concepto de "folkhemmet" y cómo ha evolucionado éste y ha sido reinterpretado por diferentes actores políticos. Los materiales que se utilizan son los discursos y escritos de Per Albin Hansson y Jimmie Åkesson, haciendo un análisis de contenido en cuanto a la aparición del “folkhemmet”, su evolución programática y la discursiva actual.

El material extraído para analizar los discursos de Hansson son las actas del Parlamento (Riksdag) en las sesiones plenarias en las que partipó, poniendo especial interés en el discurso sobre el “folkhemmet” que Hansson pronunció en 1928 y mostrando la evolución del concepto hasta nuestros días, con los actores claves que más lo han utilizado a través de la prensa, de programas electorales y de argumentarios y de recursos académicos especializados.

En definitiva, es un estudio cualitativo que trata de analizar el concepto de “folkhemmet”, tan decisivo a la hora de entender la sociedad sueca y la forma de trabajar en su cohesión social, examinando si Suecia se está alejando de las ideas tradicionales de lo que implicaba “el hogar del pueblo”.

3. Resultados

En nuestro marco teórico, nos valemos de las siguientes aportaciones:

A) Folkhemmet

Fredrika Lagergren, en su análisis del concepto de “hogar del pueblo”, argumenta que está compuesto por dos nociones con una fuerte carga política: el pueblo y el hogar. Ella propone que, para entender el hogar popular, debemos considerar el término 'pueblo' en un contexto romántico, donde se asemeja a una familia extensa (Barajas, 2019). En este sentido, las personas en el hogar público deben entenderse como parte de una familia, lo que implica que el concepto de pueblo es inclusivo y se equipara con la intimidad y las asociaciones estrechas propias de una familia.

Lagergren sostiene que esta interpretación del pueblo como una familia tiene implicaciones significativas: define quién pertenece al hogar del pueblo. Por tanto, el pueblo no es solo un grupo de individuos, sino una comunidad con lazos profundos y significativos.

Por otro lado, Lagergren también reinterpreta el concepto de hogar dentro del hogar popular. No se refiere únicamente a un lugar físico, sino que representa una expresión romántica de una comunidad segura y ordenada. En esta perspectiva, el hogar es más que un espacio; es un símbolo de protección, cohesión y estabilidad comunitaria.

En resumen, Lagergren aboga por una comprensión dual del hogar popular, donde tanto el pueblo como el hogar son elementos esenciales que, combinados, forman una visión idealizada y romántica de una comunidad unida y segura.

Per Albin Hansson, líder socialdemócrata que llegó a primer ministro, popularizó la idea de Suecia como el “folkhemmet” u “hogar del pueblo”. Argumentó que “la base del hogar es la comunidad y la unidad” y que la socialdemocracia se esfuerza por “romper las barreras que separan a los ciudadanos”. Hansson reconoció que, especialmente en tiempos de crisis y agitación, las personas anhelan un sentido de *gemeinschaft* (del alemán “comunidad”) sintiendo que pertenecen a algo más grande que ellos mismos.

Como resultado de estas políticas y apelaciones, mientras que en países como Alemania e Italia fue la derecha populista la que parecía políticamente dinámica y defendió la solidaridad comunal, en Suecia fueron los socialdemócratas los que se conocieron como el partido con planes emocionantes para domar el capitalismo y ayudar a los “desfavorecidos” (Vicente, 2023, p. 56).

B) Cohesión social

La cohesión social es un concepto clave en las ciencias sociales, vinculado a las desigualdades sociales y la calidad del Estado de bienestar al ser instrumental para el crecimiento económico, la calidad institucional y el bienestar individual.

El concepto de cohesión social tiende a verse constituido por otros conceptos próximos, como la equidad, la inclusión social y el bienestar que, a su vez, tienen estrecha vinculación con los conceptos de ciudadanía y democracia. Precisamente inclusión y pertenencia o igualdad y pertenencia son los ejes sobre los que ha girado la noción de cohesión social en sociedades ordenadas bajo los preceptos del Estado de bienestar (Cantard, 2011, p. 4).

Se vincula a su vez al concepto de exclusión- inclusión social a partir de las relaciones sociales que se generan entre individuos, grupos e instituciones; entre las personas y las estructuras sociales. Su buque insignia lo constituye la equidad en el acceso a servicios y bienes públicos, al pleno ejercicio de los derechos ciudadanos con la participación en proyectos colectivos y en definitiva, a todo lo sustentable en la dignidad individual y colectiva.

La medición de la cohesión social a menudo no está lo suficientemente fundamentada teóricamente y tiende a perder la base de información de las unidades sociales por debajo del nivel macrosocial. Así, se mide la cohesión social en tres niveles:

- 1) Nivel micro, que son las actitudes y orientaciones individuales;
- 2) Nivel meso, que es la disimilitud y el conflicto latente dentro de una sociedad y
- 3) Nivel macro, que trata la cohesión social como predictor y determinante social en el conjunto de la sociedad.

Si adoptamos el enfoque *durkheimiano*, la cohesión social puede conceptualizarse como un hecho social, relacionado con la interdependencia de los individuos en una sociedad. En sociedades tradicionales, la cohesión social deriva de la homogeneidad cultural (solidaridad mecánica), mientras que en sociedades avanzadas, se basa en la interdependencia de individuos diversos (solidaridad orgánica).

Las desigualdades en los ingresos, la modernización y el desarrollo de las sociedades son factores importantes que influyen en la cohesión social afectando al bienestar individual, las capacidades humanas y la producción económica.

En la sociología es vital el interés por la cohesión social ya que las sociedades contemporáneas deben manejar una pluralidad de orígenes, creencias y valores para mantener la cohesión. La unión basada en la homogeneidad de valores (étnica o religiosa) es cada vez más difícil de lograr y puede no ser deseable socialmente. Por tanto, evaluar la calidad de las relaciones y vínculos sociales dentro de una sociedad es esencial para entender la cohesión social.

Para el profesor de la Universidad de Gotemburgo, Jesper Strömbäck, que lleva años estudiando la cohesión social en Suecia a través del Instituto SOM, la cohesión social sigue siendo fuerte y el 95% de los encuestados se siente parte de la sociedad sueca. Quienes se muestran más desfavorables con este sentimiento son las personas con ciudadanía de otro país, las personas con menores ingresos y las personas que simpatizan con el partido de derecha radical SD (Vicente, 2023, p. 131).

C) Estado de bienestar

Aunque algunos investigadores argumentan que las categorías de bienestar son demasiado estrechas y no capturan la variabilidad entre los países, la obra de Esping-Andersen sigue siendo la más consultada en el estudio sobre los modelos de bienestar estableciendo que el modelo socialdemócrata está ejemplificado por Suecia, con un sector público fuerte y apoyo social integral. Aparte, las actitudes hacia el bienestar pueden cambiar con el tiempo debido a las diferencias generacionales y la globalización.

Desde una mirada histórica, tenemos abordajes teóricos ligados íntimamente con el discurrir de los hechos. El socialdemócrata Tage Erlander es considerado “el padre del Estado del Bienestar” sueco y Olof Palme fue el referente de estas políticas en los ’70 y ’80 del pasado siglo, imprimiendo su visión sobre la garantía de los pilares del Estado del Bienestar (Vicente, 2023, p. 55). Suecia es un país que durante el siglo XX no sólo declaró sino que también estaba aplicando una política exterior de “neutralidad activa” y en su interior estaba creando el “Estado de bienestar” más avanzado de la época.

Con los últimos acontecimientos bélicos entre Rusia y Ucrania, vemos que la posición del Gobierno socialdemócrata ha virado a favor de una adhesión a la OTAN. Esta percepción favorable a la adhesión llevaba tiempo formando parte del debate político, acentuado previamente en la vuelta al servicio militar en Gotland, con la difusión de pasquines en esta isla contra cualquier movimiento de Rusia en contra de los territorios suecos.

Su visión del Estado de bienestar es integrar el comunitarismo y la democracia como un fin y un medio; valen no sólo como contrapeso a la atomización, la división y la discordia generada por el capitalismo, sino también como facilitador de otros aspectos de la sociedad. Tanto un Estado fuerte e intervencionista como unas políticas de bienestar generosas y universalistas dependen del apoyo de una ciudadanía impulsada por un alto grado de sentimientos de compañerismo y un sentido de propósito compartido (Berman *et al.*, 2006).

Los conceptos de “hogar” y “pueblo” fueron integrados en la retórica de la campaña electoral de 1921 que introducía el sufragio femenino, subrayando la importancia de la igualdad social y el fin de las luchas de clases. La vivienda pública y la idea de una sociedad justa e igualitaria se destacaron como elementos clave en la retórica socialdemócrata. La reforma del sufragio, que permitió a las mujeres votar y postularse para cargos públicos por primera vez, también es un tema central. Los socialdemócratas buscaron movilizar a las nuevas votantes, y hubo una preocupación sobre cómo las mujeres usarían sus votos. Se esperaba que votaran de manera similar a sus esposos pero había incertidumbre sobre el impacto real de su participación.

Además, el concepto destacó en los discursos de partidos conservadores en los que también se resalta la importancia del hogar como metáfora en el discurso político, la conexión entre el nacionalismo y la identidad sueca y la evolución de la familia desde una unidad de producción a una de consumo debido a los cambios económicos y sociales.

Per Albin Hansson, líder socialdemócrata, acuña por primera vez la metáfora del hogar para ilustrar la ideología socialdemócrata, enfocándose en las mujeres trabajadoras como audiencia. Este concepto se contrastaba con la visión burguesa del hogar como un espacio jerárquico y defendido contra el socialismo. La visión del hogar varía entre derecha e izquierda, y también entre mujeres de diferentes partidos políticos. Las diferencias no sólo están relacionadas con el género, sino también con la clase social. La retórica utilizada por los diferentes oradores reflejaba las divisiones de clase y género.

Por ejemplo, las socialdemócratas Agda Östlund y Anna Johanssonvisborg describieron el hogar de la clase trabajadora como caracterizado por el hacinamiento y la escasez de vivienda, mientras que las mujeres burguesas como Lilly Hellström asociaban el hogar con la familia nuclear burguesa. Así, las socialdemócratas tenían una perspectiva utópica que difería de la idealización abstracta del hogar por parte de la retórica burguesa. Adicionalmente, el comunista Fredrik Ström veía el hogar como un reflejo de la miseria social y proponía el renacimiento del campo como solución.

Por su parte, el conservador Arvid Lindman describió la nación como un hogar jerárquico donde las clases sociales convivían en armonía; una visión que fue criticada directamente por Hansson. En la retórica del socialdemócrata, se hacía más énfasis la responsabilidad de todo el pueblo y no sólo de la clase trabajadora industrial.

Suecia estaba viviendo un complejo cambio social y demográfico, en la transición de la sociedad sueca de una agrícola a una industrial a finales del siglo XIX y principios del XX. Esto implicó un movimiento masivo del campo a la ciudad. Muchos individuos se sintieron desarraigados al trasladarse a las nuevas viviendas en las ciudades industriales emergentes. Este desarraigo, una sensación de pérdida de la granja o la aldea natal, fue una experiencia común.

En respuesta a este desarraigo, el nacionalismo comenzó a funcionar como un sustituto de la granja o aldea perdida, ofreciendo una nueva forma de identidad y pertenencia. La retórica nacionalista utilizó el concepto de hogar para abordar los desafíos sociales y emocionales asociados con la rápida industrialización y urbanización. De esta manera, la idea proporcionaba un ancla emocional para aquellos que se sentían desarraigados, y el nacionalismo sirvió como una herramienta para unificar a los ciudadanos bajo una identidad común en medio de estos cambios significativos.

En términos generales, los nacionalistas pretendían reunir a los ciudadanos en torno a una identidad sueca común. La locura nacional por la historia romántica con su gran sueco refleja un interés por la glorificación del pasado histórico de Suecia. Este romanticismo histórico juega un papel en la formación de una identidad nacional y que el concepto de pueblo defensor del país y de los valores nacionales fue cuestionado. Esto sugiere que había debates sobre el papel y la identidad del pueblo en la defensa de la nación y sus valores.

Nils Wohlin enfrentó la miseria social urbana con un ideal rural, donde el campesino y la gente común eran vistos como los auténticos portadores del carácter nacional sueco. Propuso el renacimiento rural y la re-emigración como solución a la miseria de los hogares urbanos, enfatizando una comunidad familiar preindustrial segura. Para el conservador Lindman, la nación es un hogar con un orden jerárquico donde las clases sociales viven en armonía. Lindman llamó a hombres y mujeres a proteger un desarrollo pacífico y defenderse de las fuerzas de la subversión.

Para los socialdemócratas, el concepto de hogar se convirtió en una herramienta retórica para crear un sentido de pertenencia y comunidad entre los ciudadanos. La noción de comunidad se relaciona con la idea de unir a la nación y contrarrestar el odio de clases, transmitiendo el amor a la patria entre generaciones. Esto implica un esfuerzo por crear una cohesión social basada en la identidad nacional. Es más común vivir en relaciones no oficiales. Esto podría referirse a cambios en las estructuras familiares y sociales, posiblemente debido a la urbanización y la modernización.

La familia que surgió no se basó en ningún trabajo conjunto, reflejando el impacto de la industrialización y los cambios laborales en la estructura familiar tradicional. El ascenso del movimiento obrero europeo coincidió con la modernización. Las cambiantes condiciones laborales significaron que el padre ya no tenía propiedad, lo que impactó la dinámica familiar y social. Hansson criticó directamente la sociedad jerárquica defendida por Lindman y presentó una visión utópica de un hogar popular donde se han abolido las clases y Suecia se convierte en un buen hogar para todos. Presentó a los socialdemócratas como un partido dispuesto a asumir la responsabilidad de todo el pueblo, no solo de la clase trabajadora industrial.

A grandes rasgos, mientras los nacionalistas usaban una retórica más defensora de la historia romántica para unir a la sociedad y contrarrestar las divisiones de clase, los socialdemócratas incidían menos en la identidad nacional pero más en los valores comunitarios para abordar y mitigar los cambios y desafíos sociales provocados por la modernización y la industrialización. En los discursos de la época vemos muy presentes las diferencias en las dinámicas familiares y los roles de género entre las familias de agricultores y artesanos, y las familias burguesas consumistas. En el entorno rural, la mujer ya estaba involucrada en la vida laboral y tenía una posición relativamente independiente.

Esto refleja una estructura familiar donde todos los miembros contribuían al sustento económico y trabajaban juntos. De esta manera, la mujer no solo cumplía roles domésticos sino que también participaba activamente en la economía familiar. En contraste, en la familia burguesa consumista, las tareas de la mujer se reducían a tener hijos y velar por su cuidado. Esto muestra una división más rígida y tradicional de los roles de género. Por tanto, los deberes de cuidado de la mujer eran cruciales para la familia burguesa. Mientras el hombre se encargaba de planificar la educación y las actividades profesionales de los niños, especialmente de los varones, la mujer preparaba psicológicamente a los niños para sus futuras actividades profesionales.

Con el declive de la economía agraria, la relación entre los cónyuges cambió. La transición hacia una economía más industrializada afectó las dinámicas familiares y los roles tradicionales. En la familia campesina, los padres a menudo elegían cónyuges para sus hijos. El matrimonio se consideraba una unión económica, donde el amor tenía un papel secundario. A medida que la economía y la sociedad cambiaban, también lo hacían las expectativas y roles dentro del matrimonio. Por tanto, la transición de una economía agraria a una más industrializada trajo consigo cambios significativos en la forma en que las familias operaban y en los roles de los miembros dentro de ellas.

En esa campaña electoral de 1921, Agda Östlund se opuso a la representación que Lilly Hellström y otras mujeres de derecha daban de sí mismas como defensoras del buen hogar y opositoras al socialismo. Östlund argumentó que lo que desintegra los hogares y las familias es la falta de vivienda y el hacinamiento. Su descripción del hogar del trabajador urbano era marcadamente realista y se dirigía directamente a las mujeres de clase trabajadora. Destacó las difíciles condiciones de vida, con alquileres elevados y familias que tenían que alquilar partes de sus hogares para llegar a fin de mes, lo que dificultaba la vida familiar.

Criticó irónicamente la política de vivienda de la derecha municipal en Estocolmo, que obligaba a la clase trabajadora a compartir apartamentos, describiéndolo como una forma de socialización forzada de los hogares. Para la socialdemocracia, con esta representación realista del hogar de los trabajadores urbanos, la mujer trabajadora se convierte en una promesa en la lucha por una sociedad igualitaria, similar a cómo el movimiento por el sufragio burgués destacaba a las mujeres como una promesa de un futuro más pacífico. El discurso destaca que las mujeres eran mucho más activas que los hombres, describiéndolas como la esperanza de la clase trabajadora.

Para el liberal Nils Edén, el uso de la metáfora del hogar describe una sociedad donde los individuos viven en simpatía y comprensión. Presentó a los liberales como una alternativa sensata y pacífica entre la izquierda y la derecha. También defendió el desarrollo social basado en una economía libre, argumentando que había mejorado el nivel de vida.

Ya posteriormente, entre 1965 y 1975, se implementó el “Programa del Millón” que buscó construir más de un millón de hogares para abordar la escasez de viviendas proporcionando viviendas adecuadas en un período de rápida urbanización, buscando ofrecer un hogar seguro a los ciudadanos suecos (Carlson, 1990). Aunque las directrices de este programa eran legales, se consideraban más bien directrices que no siempre se cumplían estrictamente. Este programa fue un intento significativo de mejorar las condiciones de vivienda en Suecia, aunque no estuvo exento de críticas, especialmente por la parte de su estética. Aparte, este Programa ha llevado consigo una imagen negativa afectando las percepciones de las áreas construidas bajo este programa (Greve, 2007).

Entre 1946 y 1986, Suecia introdujo tres estándares espaciales diferentes para abordar el problema del hacinamiento. Las inspecciones de viviendas realizadas entre 1906 y 1966 demostraron que el hacinamiento era un problema persistente, siendo las zonas socioeconómicamente vulnerables las que presentan un mayor número de hogares hacinados en comparación con otras áreas. Por otro lado, una de las principales causas del hacinamiento se achacaba al hecho de la escasez significativa del número de viviendas.

En definitiva, el hacinamiento empezó a verse en los años veinte como un obstáculo al desarrollo personal afectando negativamente el bienestar social. Más recientemente, en 2015, durante el segundo gobierno de Stefan Löfven, Suecia se unió a la Agenda 2030 de la ONU, que incluye 17 objetivos globales, de los cuales el objetivo 11 se centra en hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Las normas suecas sobre el hacinamiento establecen que los hogares deben evitar, en la medida de lo posible, vivir en condiciones de hacinamiento. La Norma 1 sobre Espacio y Vivienda que entró en vigor en 1946 introdujo criterios para medir el hacinamiento considerando la posibilidad de una vivienda espaciosa como un derecho. La Norma 2, que entró en vigor en 1946, se implementó después de la observación de que la falta de espacio social obstaculizaba el desarrollo personal. Y la Norma 3, de 1986, sugirió que el hacinamiento debía evaluarse en función de la percepción del individuo sobre si las condiciones eran perjudiciales o no.

Aparte de esto, se trabajó con la visión negativa, sobre los estereotipos negativos, que cargan los habitantes de viviendas que no tienen en cuenta el bienestar individual. Ciertas áreas, especialmente las denominadas “zonas vulnerables”, a menudo llevan una carga de estigmatización que afecta a sus residentes. Puede acusarse a estas zonas de crear “sociedades paralelas”, separadas del resto de la sociedad, lo que refuerza la percepción de normalidad en unos lugares y desviación en otros.

Los estereotipos negativos pueden llevar a la estigmatización y la exclusión social, afectando las oportunidades de empleo, la educación y el acceso a servicios. Cabe señalar que estas connotaciones negativas no son inherentes a las personas mismas sino que surgen de las percepciones y estigmas sociales asociados con el lugar y las condiciones de vida. El estigma y la percepción negativa de las zonas vulnerables pueden llevar a la exclusión social y a perpetuar las desigualdades. Se hizo crucial implementar políticas inclusivas que aborden las causas del hacinamiento y trabajen para mejorar la integración social y la calidad de vida en estas áreas.

Un individuo es una persona indivisible, un todo completo y autónomo. En contraste, el término “divide” se refiere a una persona vista como divisible o atomística, que puede ser descompuesta en partes. La idea del dividendo atomístico sugiere una perspectiva en la que las personas son vistas no como entidades completas, sino como colecciones de características o funciones separadas.

Se espera que el individuo desempeñe ciertos roles en el hogar, como sugieren Gove *et al.* (1979). Esto puede incluir responsabilidades domésticas, roles familiares y contribuciones a la vida comunitaria. La sociología de la vivienda estudia cómo los espacios de vida afectan a las personas y sus interacciones. Los estereotipos negativos sobre ciertos lugares pueden tener un impacto significativo en la cohesión social, la autoestima de los residentes y su integración en la sociedad más amplia.

Sanandaji (2016) habla sobre los altos niveles de confianza, ética y responsabilidad en las sociedades nórdicas y establece su conexión con los valores defendidos hace un siglo, subrayando que los comportamientos sociales tardan en asentarse. Por un lado se habla de la dignidad humana y las políticas que la coadyuvan y por otro, considera que el “folkhemmet” ha vertebrado la sociedad de tal forma que gracias a ello, los altos niveles de confianza y ética en el país han sido fundamentales para la recaudación efectiva de impuestos y el cumplimiento de las normas laborales y la responsabilidad social ha permitido mantener un Estado de bienestar sólido. Esto también ha contribuido a la integración de inmigrantes en la fuerza laborales, que ha sido un desafío continuo, no sin olvidar las políticas de acogida de refugiados y asilados que tuvo su origen en la década de los setenta.

Dentro del papel que juega la ética como instrumento de confianza y de cohesión, hay que destacar el papel que juega históricamente el Institutet Mot Mutor (Instituto Contra el Soborno - IMM), que es una organización empresarial que genera confianza en la sociedad al contrarrestar la corrupción y facilitar que los actores de la sociedad hagan lo correcto. Se crea en 1923 y es una de las primeras organizaciones que apuesta por la lucha contra la corrupción a nivel mundial.

Actualmente, el concepto de “folkhemmet” está viviendo una reinterpretación. Si durante décadas fue un concepto clave para entender el incipiente Estado de bienestar y poder revelarse como un signo de identidad socialdemócrata, hoy se arroga su uso y lo reclama como bandera el partido ultranacionalista Demócratas Suecos, liderado por Jimmie Åkesson. El propio Åkesson ha defendido que si el líder socialdemócrata del pasado, Hansson, estuviese vivo, sería de su partido, enfocándose en la amenaza del multiculturalismo y la inmigración para la cohesión social sueca.

4. Discusión

En los discursos y demás textos explorados, podemos observar que Hansson tiende a enfatizar los aspectos sociales y económicos en su retórica, como sus recurrentes demandas de democracia social y económica. Esto significa la abolición del capitalismo y de la sociedad de clases. Hansson cree que, en general, las personas defienden rápidamente sus propios intereses, pero dudan cuando se trata de los intereses de los demás. Según él, la realización del “hogar del pueblo” debe significar que deben borrarse todas las injusticias y, sobre todo, las diferencias de clase.

Como resultado de que la gente siga su propio interés y no muestre solidaridad hacia sus semejantes, se permite que existan grandes diferencias de clase. Hansson ejemplifica esto al afirmar que las diferencias sociales y económicas son grandes. Un ejemplo concreto que da Hansson es que en 1924, el 5% de la población dependía de un escaso apoyo social (Protocolo Riksdagen, 1928).

Hansson también quiere introducir una serie de reformas en forma de seguro de desempleo, maternidad y enfermedad. Además, quiere mejorar la pensión nacional. Hansson también considera que la cooperación es una condición ideal para la actividad política.

Sus propuestas son inclusivas y no cabe destacar ninguna cuestión referida a la inmigración desde un planteamiento peyorativo ya que en ese momento, Suecia no registraba apenas inmigración y la que se producía, era del éxodo migratorio interno del ámbito rural al urbano-industrial.

Åkesson cree que el multiculturalismo contrasta directamente con el ideal del “hogar público”. Sostiene que si los ciudadanos no tienen un sentimiento de pertenencia unos a otros, no querrán contribuir a un modelo de bienestar cofinanciado (Sivhed, 2020).

Åkesson considera la principal amenaza para el “folkhemmet” es una inmigración excesiva, una integración poco exigente y una lucha contra el crimen demasiado deficiente. Critica que la inmigración no esté suficientemente regulada y que no existan requisitos para quienes emigran a Suecia. Se centra en términos como historia, comunidad, cultura y con esto subraya que el aparato social debería funcionar bien. Åkesson también afirma proteger un modelo de bienestar general financiado con fondos públicos, pero su tesis básica es que tal modelo presupone una comunidad nacional y cultural.

Åkesson define la mayor amenaza como la creciente falta de cohesión cultural y nacional en la sociedad. Según él, esto se debe a la gran inmigración masiva que se ha producido en las últimas décadas. En su crítica, arguye que la sociedad ha sido deficiente al exigir que los inmigrantes que llegan a Suecia sean asimilados y contribuyan a la sociedad sueca. Por tanto, en la misma línea, cree que Suecia ha terminado en una situación en la que tenemos una sociedad multicultural que se centra en los derechos y que olvida las obligaciones de los ciudadanos. Considera que el multiculturalismo emergente ha llevado y conducirá a que el “folkhemmet” se vea amenazado por un aumento de la delincuencia y la inseguridad y una erosión del bienestar.

Hansson aborda más por estudiar las condiciones materiales y económicas tanto del individuo como de la sociedad en general, en contraste con Åkesson, que establece una serie de requisitos de entrada para los inmigrantes para que puedan ser miembros del “hogar del pueblo”. Esto se ve claramente en el pensamiento de Åkesson de que “la ciudadanía debe ganarse” cuando considera que el espíritu cívico está directamente relacionado con la cultura. Las evaluaciones de la realidad que hace Åkesson se guían principalmente por la idea de que la cultura común es un factor decisivo en cómo los ciudadanos contribuyen y funcionan en la sociedad.

Considera que hoy en día existe en la sociedad una cultura sueca multicultural y no homogénea. Åkesson lo ve como una cohesión natural dentro de la cultura común, es decir, que no existen conflictos generales importantes que se interpongan en el camino del “folkhemmet”. Esto se ve claramente en su defensa de una cultura sueca común y su rechazo de otros modelos explicativos del desarrollo social como el socialismo y el liberalismo.

Hansson habla de las posibles amenazas al “folkhemmet” al referirse a la sociedad de clases en la que los ciudadanos comunes viven en la pobreza y apenas tienen acceso a lo que Hansson considera necesario para vivir una vida segura. Para Hansson, la exclusión y la vulnerabilidad representan una seria amenaza a la cohesión social. Hansson también sostiene que las reformas sociales fortalecerán el espíritu cívico y motivarán a la gente a invertir tiempo y energía en el “hogar del pueblo”. Aquí Hansson se refiere principalmente a la participación electoral.

Ambos líderes muestran preocupación por lo que ven como el poder destructivo del egoísmo y la tendencia de las personas a actuar por interés propio en lugar de buscar el bien común. La diferencia es que Hansson ve la falta de estructuras sociales y económicas como la causa concreta de estas amenazas.

Los valores de Åkesson son una Suecia homogénea y sin multiculturalismo. A diferencia de Hansson, no propone la introducción de la democracia económica. Lo que Åkesson claramente quiere cambiar es introducir una inmigración regulada. Así, en su visión, se libera una cultura y recursos suecos homogéneos para que se pueda restablecer el “hogar del pueblo”.

El código de conducta de Åkesson es una sociedad con una cultura, valores y leyes suecos comunes. También considera que la política sanitaria y criminal debe cambiar. En Hansson, todos bajo “el hogar del pueblo” tienen la misma consideración y hay lugar para todos los ciudadanos.

Esto significa que Hansson cree que en la casa de su pueblo se tiene consideración y hay lugar para todos los ciudadanos. Las recetas de acción de Hansson son sus constantes demandas de implementación de reformas sociales y la necesidad de igualdad económica y democracia. Sostiene que estas reformas conducirán a un hogar mejor y bueno. Para que Suecia se convierta en un buen hogar, debe ser completamente conquistada por las grandes masas, es decir, deben borrarse las diferencias de clase. (Hansson, 1935).

Hansson escribe que no es sólo el pueblo quien debe conquistar la patria, sino que también es la patria quien debe conquistar al pueblo. Según Hansson, el amor a la patria está latente en todos los suecos, pero debe ser alimentado y ayudado en el camino a través de la solidaridad mutua entre las personas, lo que sólo puede ocurrir mediante cambios en el sistema y no a través de la caridad. (Hansson, 1935). En su discurso, Hansson describe la importancia de atender los intereses de todos los ciudadanos para que Suecia se convierta en un buen hogar para todos ellos.

Hansson defiende una política moralista, ejemplarizante. El “folkhemmet” mantiene el orden y se ocupa de castigar resueltamente a quienes infringen las leyes establecidas conjuntamente. Siempre debe quedar claro el ejercicio del poder por parte del Estado, siendo Estado y el municipio las partes centrales de la casa común, con sistemas que creen seguridad; se trata de una red de seguridad social que incluye seguros de enfermedad, vejez y maternidad (Hansson, 1935), donde no haya privilegiados ni desfavorecidos (Riksdag, 1928) y defiende que la burguesía da una imagen engañoso del movimiento obrero.

En este discurso, Per Albin Hansson contrapone la sociedad de clases a la buena gente y a la sociedad de clases. Hansson quiere lograr esto con la democracia social y económica (Hansson 1928).

Hansson defiende en reiteradas ocasiones la causa “de los trabajadores”. Afirma que ellos quieren realmente un desarrollo pacífico de la sociedad y que el trabajo es el motor más importante en este proceso, prosperando mejor en un entorno pacífico. Una concreción de la idea de igualdad de Hansson se puede ver en su actitud ante los conflictos en el mercado laboral, donde cree que son las partes las que mejor los resuelven en el mercado laboral (Hansson, 1928). En este discurso, Per Albin Hansson describe su principal objetivo político como crear una sociedad que dé a la gente fe en el futuro.

Tengamos en cuenta que en esta época, Suecia tiene un problema demográfico que se debe a una baja tasa de natalidad. Con unos ingresos estables para los ciudadanos, se crean buenas condiciones financieras para formar una familia, como defendió Myrdal en sus libros, mucho antes de conseguir el Premio Nobel de la Paz en 1982. Además de un buen sustento, esto también proporciona un buen futuro para sus hijos. Para Hansson, es crucial anteponer siempre el bien público. Hansson aclara que la comunidad de intereses es fundamental y debe “ser un faro para el pueblo de Suecia”.

Per Albin Hansson cree que una política dirigida al pueblo no puede dejar privilegios para ningún grupo o clase social y no puede oponerse a las demandas de control colectivo de los recursos de la sociedad. En este discurso, Hansson concede gran importancia a la idea de mantener el orden entonces vigente con una amplia cooperación entre los diferentes partidos y clases. (Hansson, 1928). Para ello, hablaba de “igualdad entre grupos étnicos”, traducido en que buscaba una sociedad solidaria entre, por ejemplo, agricultores y trabajadores.

Hansson concreta su pensamiento y cree que las reformas sociales son necesarias para fomentar el espíritu de consenso necesario para una defensa nacional eficaz. Otro tema que se considera importante es el de las pensiones nacionales. Puede dar a las personas mayores una vida tolerable y los jóvenes pueden empezar a trabajar. Esto también reduce el desempleo.

Además, escribe que para que los socialdemócratas se conviertan en un gran partido “del pueblo”, el partido debe poder acoger a personas de diferentes clases sociales.

Según Hansson, la democracia es algo por lo que el pueblo ha luchado y debe seguir luchando, celebrando el gran logro democrático de la clase trabajadora al introducirse el sufragio universal (1921), lo que consideraba casi imposible cuando los socialdemócratas comenzaron a organizarse a finales del siglo XIX. Muestra preocupación en la indiferencia de la clase trabajadora a la hora de votar al considerarlo como una de las mayores amenazas para que Suecia se convierta en “un buen hogar para todos los suecos” (Hansson, 1935, p. 18).

En este sentido, considera indispensable que los trabajadores se organicen siendo éste el requisito previo más importante para el éxito del movimiento obrero y, por tanto, también del éxito del “hogar del pueblo”. Defiende la tesis de que la democracia es necesaria para que se cree una buena sociedad subrayando que las dictaduras conducen a la opresión de los débiles de la sociedad.

La idea de “la confianza” está muy presente en su discurso y cree que la democracia corre el riesgo de ser borrada y reemplazada por una dictadura si no se da tal confianza. Afirma que la democracia debe construirse sobre la base de la educación en el hogar como de la educación escolar, así como de la educación individual que corresponde a todos, es decir, la autoeducación. Suecia tiene una larga y única tradición de control tanto explícito como implícito de la lectura en el hogar. Durante el siglo XX, la lectura ha funcionado como una herramienta política para intentar educar a los ciudadanos suecos para que sean modernos, educados y democráticos.

En esta línea, también considera una amenaza al “folkhemmet” la división dentro del movimiento obrero entre socialdemócratas y comunistas, que impide que el movimiento obrero obtenga una mayoría en el Riksdag. Además de esta división, el hogar del pueblo también se ve amenazado por los partidos burgueses que, según él, intentan deliberadamente construir muros y fomentar la desconfianza entre el movimiento obrero y aquellos que describe como los pobres del movimiento agrícola (Hansson, 1935).

Otro área en la que Hansson cree que los burgueses amenazan su proyecto es la cuestión de la paz laboral. Hay diferentes opiniones sobre la importancia del mismo. Hansson ve la paz laboral como parte de la solución a problemas sociales más amplios, pero la derecha quiere ver la paz laboral como un problema aislado, que no afecta al resto del desarrollo social. (Hansson, 1935, p. 178).

Lo que la derecha radical sueca preconiza es que Hansson utiliza constantemente la palabra “suecos” para describir quién está cubierto por la casa (Hansson, 1935, p. 17) como también utiliza el término “hogar cívico” (Riksdag, 1928, p. 11). Hansson habla del “pueblo” como de todos los habitantes del país.

Åkesson suscribe que el “folkhemmet” no habría sido posible implementarlo si no hubiera existido la comunidad cultural inherente. Considera que los componentes más importantes del “hogar del pueblo” son el conservadurismo social y el nacionalismo. Su conservadurismo social quiere combinar la política de izquierda y de derecha en una plataforma común y cree que por pueblo se entiende todos los ciudadanos suecos (Åkesson, 2013, p. 11). Para que el Estado de bienestar general continúe y pueda ser financiado con solidaridad, debe salvaguardarse la cohesión nacional.

Esto significa que debe financiar una identidad común que comparte el pueblo. Con esta idea subjetiva de la “cohesión”, la ciudadanía “es un privilegio que debe ganarse” y lo argumenta de esta forma: “Convertirse en ciudadano sueco significa que debes respetar las normas y valores que existen en la sociedad sueca. Ejemplos de normas y valores suecos son la igualdad entre sexos, el respeto por los animales y la naturaleza, aprender el idioma sueco y buscar el propio sustento. Esto sólo se aplica a las personas que emigran a Suecia (Åkesson, 2013, p. 63).

De esta manera es como interpreta que el “hogar del pueblo” se disolvió cuando se introdujo el multiculturalismo, lo que, según él, significó que la comunidad y la unión fueron reemplazadas por fricciones, conflictos y divisiones. La amenaza también proviene de los partidos burgueses que no quieren ver una “casa del pueblo” cohesionada con igualdad de condiciones para todos los ciudadanos (Åkesson 2013, p. 12). El multiculturalismo divide a la sociedad. Esto conduce a la segregación y la exclusión, lo que reduce la cohesión. Åkesson cree que un componente importante de la inmigración masiva a Suecia en los últimos años es que personas de las partes más pobres del mundo buscan Suecia para tener acceso a la asistencia social. (Åkesson, 2013, p. 137).

En su discurso se presta especial atención a la descripción de la delincuencia, que según Åkesson es la mayor amenaza para la sociedad pública (Åkesson, 2013, p. 52). Se describe como una fuerza destructiva a la que se oponen los Demócratas Suecos (Åkesson, 2013, p. 56). Critica a los liberales y socialistas, quienes, según él, odian el nacionalismo porque “el nacionalismo interfiere con su análisis de si es el conflicto de clases o el individualismo lo decisivo para la estructura de la sociedad” (Åkesson, 2018, p. 38).

En términos generales, Hansson defiende la democracia económica y la inclusividad y la solidaridad. Aspiraba a una sociedad donde el pueblo tuviera control sobre los medios de producción, promoviendo una democracia económica y enfatizaba la igualdad y la solidaridad dentro de una comunidad nacional cohesiva. Así, se enfoca en la igualdad económica y el control democrático de los recursos viendo las desigualdades sociales como el mayor obstáculo.

Por su parte, Åkesson defiende la cultura sueca y el nacionalismo y el recurso a la Historia. Prioriza una sociedad con una fuerte cultura sueca y ve la inmigración y el multiculturalismo como amenazas al “folkhemmet”. Además, utiliza la Historia sueca para promover la idea de una continuidad de cooperación y comunidad nacional, desde la época vikinga hasta el presente. Así, se centra en preservar la cultura sueca y combatir el multiculturalismo viendo la inmigración como una amenaza principal.

5. Conclusiones

Este artículo ha tratado de mostrar la importancia del concepto “folkhemmet” a día de hoy en Suecia poniendo de relieve lo que ha significado dentro de la sociología política del país. Para ello, observamos la evolución del concepto poniendo de fecha de inicio la campaña electoral sueca de 1921 en la que se muestra cómo la metáfora del hogar fue utilizada de diferentes maneras por distintos actores políticos para comunicar sus visiones y atraer a sus audiencias, reflejando las tensiones y divisiones de clase y género en la sociedad sueca, especialmente en el contexto del sufragio femenino y los cambios sociales y políticos de la época.

Observamos cómo un concepto político puede evolucionar y ser utilizado de diferentes maneras por actores políticos en distintos momentos históricos, reflejando las prioridades y desafíos de cada época. Por tanto, el “folkhemmet” ha sido reinterpretado para adaptarse a diferentes contextos políticos e ideológicos puesto que los cambios en las políticas de inmigración y multiculturalismo han influido significativamente en cómo se percibe y utiliza el concepto hoy en día.

En el mapa cultural del World Value Survey, Suecia se sitúa entre los países donde la razón y la autorrealización dominan inmensamente en la sociedad. En el extremo opuesto están los países que tienen una población muy religiosa y moderadamente apegada a valores racionales. En Suecia, donde proceden muchos solicitantes de asilo, la influencia de la religión se extiende mucho más allá de las instituciones estatales e impregna la vida cotidiana de los ciudadanos (Barth *et al.*, 2014).

Como era previsible, el encuentro de los inmigrantes con Suecia implica mucha tensión y dificultades de comunicación. La sociedad laica, racionalista e individualista representa un verdadero desafío para los inmigrantes, que probablemente a menudo tienen una clara afiliación religiosa y pueden conceder gran importancia a otro entramado de valores, con actitudes diferentes en cuanto a problemáticas sociales que simbolizan un cambio de voto y nuevas, disruptivas y más complejas demandas a los poderes públicos.

Vemos cómo el concepto del “hogar del pueblo” sigue estando fuerte en el discurso político y seguramente, tal concepto requiera de un nuevo equilibrio entre valores que se pueden negociar y valores a los que es necesario aferrarse. Como en todas las naciones, Suecia tiene su propia jerarquía de valores; de esta manera, se mantiene en el tiempo una cierta lógica en los estándares éticos. Un valor intransigente en una democracia moderna debe seguir siendo el respeto al individuo, independientemente de sus características étnicas, género u origen.

En las similitudes que encontramos entre Hansson y Åkesson en relación al “folkhemmet”, podemos extraer que ambos líderes destacan la importancia de una sociedad igualitaria y cohesionada, en la que la comunidad tenga un papel central en el bienestar de sus miembros. Por tanto, los dos aluden en reiteradas ocasiones a la igualdad y la comunidad. Además, coinciden en que la idea de un “hogar del pueblo” implica un fuerte compromiso con el bienestar social, asegurando que todos los ciudadanos tengan acceso a servicios básicos y una vida digna.

Entre las diferencias fundamentales que vemos entre Hansson y Åkesson, podemos extraer las siguientes valoraciones:

- Objetivo económico vs. Cultural: Hansson se centra en la construcción de una democracia económica. Esto significa que aspira a que la sociedad se desarrolle hacia un sistema donde el pueblo tenga control sobre los medios de producción, buscando una mayor equidad económica. Por su parte, Åkesson pone énfasis en una fuerte cultura sueca de base nacional. Su principal preocupación es la preservación de la identidad cultural sueca, considerando la política de inmigración y el multiculturalismo como amenazas al “folkhemmet”.
- Control de medios de producción vs. Identidad cultural: Hansson creía que para alcanzar una sociedad justa y equitativa era esencial que el pueblo tuviera el control sobre los medios de producción. Esto se traduciría en una distribución más equitativa de la riqueza y una economía más democrática. Por su parte, Åkesson prioriza la preservación de la identidad cultural sueca. Argumenta que la política de inmigración y el multiculturalismo diluyen la cultura nacional, lo que considera una amenaza al concepto de “folkhemmet”.

Las diversas interpretaciones que hoy en día existen sobre el “folkhemmet” no tienen una base científico social como en el pasado sino que reflejan las tensiones y debates actuales en la sociedad sueca sobre igualdad, economía y cultura. En el análisis de diversas aportaciones teóricas y políticas de este siglo, hemos respondido a los objetivos que inicialmente nos propusimos al conocer el “folkhemmet” y su importancia para describir los valores fundamentales que caracterizan la sociología política sueca, con la investigación de las similitudes y diferencias en el uso del concepto por el líder socialdemócrata Hansson y el líder ultraconservador Åkesson y la observancia sobre el uso actual que se le da, lo cual nos ha dado una visión sobre los valores actuales que envuelven a este concepto

Durante un siglo, el “folkhemmet” ha servido como la idea política más fuerte de Suecia. Hoy es aceptado por todos, desde los socialdemócratas hasta la derecha radical. Con los ultranacionalistas siendo el segundo partido más votado, es una incógnita el papel de la derecha radical en la realidad política y social del futuro, habiendo insertado en su lenguaje político el “folkhemmet”, señal de identidad socialdemócrata a lo largo de la historia y defendiendo el “chovinismo de bienestar” en vez del inclusivo Estado de bienestar.

6. Referencias

- Åkesson, J. (2013). *Satis Polito*. AB Ask & Lycke
- Åkesson, J. (2018). *Det moderna folkhemmet*. AB Ask & Lycke
- Barajas, J. C. (2019). “El funcionario que surgió el frío. Apuntes de la ponencia de María José Vicente”. *Sociología Divertida*. <https://acortar.link/sMZ0ZY>
- Barth, E., Moene, K. O. y Willumsen, F. (2014). “The Scandinavian model: an interpretation”. *Journal of Public Economics*, 127, 17-29.
- Berman, S. L., Weems, C. F. y Stickle, T. R. (2006). Existential Anxiety in Adolescents: Prevalence, Structure, Association with Psychological Symptoms and Identity Development. *Journal of Youth and Adolescence*, 35, 285-292. <https://doi.org/10.1007/s10964-006-9032-y>
- Cantard, A. (2011). La cohesión social: continuidades y rupturas. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 1(1), 6-13. <https://doi.org/10.14409/extension.v1i1.441>

- Carlson, A. C. (1990). *The Swedish experiment in family politics, the Myrdals and the interwar population crisis*. Transaction Publishers.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The three worlds of welfare capitalism*. Princeton University Press.
- Gove, W. R., Hughes, M. y Galle, O. R. (1979). "Overcrowding in the home: An empirical investigation of its possible pathological consequences". *American Sociological Review*, 44(1), 59-80. <http://www.jstor.org/stable/2094818>
- Greve, B. (2007). "What characterise the Nordic welfare state model". *Journal of Social Sciences*, 3(2), 43-51. <https://www.academia.edu/671692/>
- Hansson, P. A. (1928). *Inför partikongressen. Hälsningstal och parentation*. Bokförlags AB Tidens tryckeri.
- Hansson, P. A. (1932). *Socialdemokratin inför valet*. Tryckeriaktiebolaget Tiden.
- Hansson, P. A. (1935). *Demokrati*. Tryckeriaktiebolaget Tiden.
- Lagergren, F. (1999). *På andra sidan välfärdsstaten: en studie i politiska idéers betydelse*. Brutus Östlings Bokförlag Symposion.
- Myrdal, A. y Myrdal, G. (1934). *Crisis in the population question (Swedish: Kris i befolkningsfrågan)*. SGEL.
- Riksdagens protokoll (1928). Andra kammaren. Nedladdat. <http://www.riksdagen.se>
- Sanandaji, N. (2016). *El poco excepcional modelo escandinavo: cultura, mercado y el fracaso de la tercera vía*. Fundación para el Progreso. <https://fppchile.org>
- Sivhed, J. (2020). *Folket och hemmet: En idéanalytisk studie av Per Albin Hanssons och Jimmie Åkessons användning av begreppet folkhemmet* [Tesis de grado]. Lunds universitet.
- Vicente, M. J. (2023). *Los problemas sociales desde la realidad del modelo nórdico: Ideología y pragmatismo ante las crisis* [Tesis de Doctorado]. UNED.
- Vicente, M. J. (2023). *Las nuevas extremas derechas en el mundo*. Tirant Lo Blanch.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

El presente texto nace en el marco de la tesis doctoral defendida en noviembre de 2023 en la UNED (España) por María José Vicente y que lleva por título: “Los problemas sociales desde la realidad del modelo nórdico: Ideología y pragmatismo ante las crisis”.

AUTORAS:

María José Vicente

Universidad de Castilla-La Mancha, España.

María José Vicente es profesora e investigadora adscrita al departamento de Ciencia Política y de la Administración (UCM) y de Sociología de la Facultad de Relaciones Laborales de la Universidad de Castilla-La Mancha. Doctora en Ciencias Políticas y Sociología (2023) dentro del programa de Análisis de Problemas Sociales y en Ciencias de la Información (2016), es licenciada en Derecho, en Ciencias Políticas y de la Administración y diplomada en Marketing y Publicidad. Terminó su estancia postdoctoral en la Universidad de Évora en la Facultad de Sociología en 2021. Sus líneas de investigación preferentes pasan por el modelo nórdico, por los Estados de Bienestar emergentes, la crisis de legitimidad política y del sistema de partidos, la ética y Buen Gobierno y la política social.

mariajose.vicente@uclm.es

Índice H: 3

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-7962-0362>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=57223265871>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=lFSAyNgAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Jose-Vicente>

Academia.edu: <https://independent.academia.edu/MARIAJOSEVICENTEVICENTE>

Aurora Galán Carretero

Universidad de Castilla-La Mancha, España.

Aurora Galán ejerce la docencia en distintos campos del área de la sociología: Sociología del Trabajo y de la Sociología del Género. Su carrera docente se inicia en el año 2002, en la Universidad de Castilla- La Mancha; actualmente Profesora Contratada Doctora en la Facultad de Relaciones Laborales y Recursos Humanos de Albacete. En diciembre del año 2014 asumió el cargo de secretaria académica y desde el 19 de abril de 2021 es Decana de dicha Facultad. Ha dirigido 42 TFG, 2 TFM y actualmente codirige una tesis doctoral. Ha realizado varias estancias en el extranjero como profesora invitada: en el Instituto Superior de Economía e Gestão (ISEG) en Lisboa (Portugal) y en el Ceil-Piette del CONICET en Buenos Aires (Argentina).

aurora.galan@uclm.es

Índice H: 4

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-0022-4683>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=EEItuMIAAAJ&hl=es&oi=ao>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Aurora-Galan>

Academia.edu: <https://independent.academia.edu/CarreteroAurora>